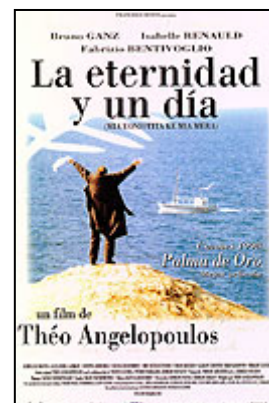


41

LA ETERNIDAD Y UN DÍA. CUANDO LA DIMENSIÓN TRASCENDENTE DEL HOMBRE TOCA A DIOS

FICHA TÉCNICA

Mia aiwiniiotha kai mia mera (Grecia-Italia-Francia, 1998).
D.: Theo Angelopoulos. **G.:** Theo Angelopoulos, Tonino Guerra, Petros Markaris y Giorgio Silvagni. **P.:** Theo Angelopoulos, Phoebe Ecomonopoulos, Eric Heumann, Amadeo Pagani, Giorgio Silvagni. **F.:** Yorgo Arvanis y Andreas Sinanos. **M.:** Eleni Karaindrou. **Mo.:** Yannis Tsitsopoulos. **I.:** Bruno Ganz (Alexandre), Isabelle Renaud (Anna), Fabrizio Ventivoglio (Poeta) y Achilleas Skevis (Niño). 121'.



SINOPSIS

Es domingo y cae una lluvia oscura sobre Salónica. Alexander es un gran escritor que se prepara para abandonar la casa junto al mar que ha sido siempre su hogar. Encuentra una carta de su mujer, Anna, en la que habla de un día de verano de hace unos treinta años. Esto provoca que Alexander se embarque en un extraño viaje en el que el pasado y el presente se entremezclan. Mientras va persiguiendo las palabras quiméricas de sus novelas, repasa los momentos de placer de su vida. Momentos que quiere recuperar por un día... por toda la eternidad.

VALORACIÓN

Recomendable. Temas: Ante la propia muerte. Amor y muerte. Sentido de la vida. Pecado- muerte. Tiempo e historia. Cementerio-rito funerario. Vivos y muertos. Muerte y reconciliación. Muerte-paternidad-maternidad.

SELECCIÓN DE ESCENAS

Escena 1. Prólogo

(Exterior de una casa La cámara se va acercando muy lentamente a la fachada. Sonido de las olas. Oímos las voces en off de dos niños, Aléxandros y su hermano)

Hermano	<i>Aléxandros, vamos a la isla.</i>
Aléxandros	<i>¿Adónde?</i>
Hermano	<i>A la isla a zambullirnos para ver la ciudad. Subiremos al peñasco y saludaremos a los barcos.</i>
Aléxandros	<i>¿Qué sabes de esa ciudad?</i>
Hermano	<i>El abuelo dice que fue engullida por un terremoto y que duerme bajo el mar hace siglos. Emerge del agua a veces cuando el lucero del alba añora a la Tierra y se para a mirar. Todo se detiene.</i>

Aléxandros *Incluso el tiempo se detiene.*

Hermano *El abuelo dice que el tiempo es un niño que juega a las canicas. ¿Te vienes?*

(Empieza la música y los títulos de crédito)

Escena 2. Las alambradas

(En un camino con nieve, Aléxandros y el niño salen del coche)

Niño *Salieron los grupos armados. Dispararon toda la noche. Entraron en las casas. Los bebés lloraban. La gente se fue del pueblo. El paso está allí arriba. Selim lo sabía; lo había cruzado. Los mayores habían dejado señales. Bolsas de plástico en los árboles. Si no lo sabes, te pierdes y te congelas. Bolsa tras bolsa llegas a una explanada sin árboles. Selim empezó a gritar. Yo no sabía nada y quise cruzar. Dijo: "Hay bombas escondidas".*

"¡Agáchate!" Me agaché. Cogió una piedra gorda, la lanzó, y se agachó antes de que cayera en la nieve. Como no sucedió nada avanzamos hasta la piedra. Hizo que me agachara, recogió la piedra y volvió a lanzarla. Tenía miedo y frío. Volvimos a andar. Así, tirando la piedra, llegamos al otro lado. Vimos luces a lo lejos.

(La cámara inicia una panorámica por los campo nevados hacia unas alambradas donde hay hombres colgando)

(Aléxandros y el niño caminan hacia allí. Las puertas de la alambrada, al fondo, se abren. Sale un vigilante)

Niño *No tengo a nadie, te mentí.*

Aléxandros *Me voy de viaje.*

(El vigilante lo ve. Alexandros y el niño salen corriendo. Oímos el motor del coche. El vigilante vuelve a entrar y se cierra la puerta)

Escena 3. Selim, ¿qué te espera donde vas?

(En el depósito de cadáveres. El niño está al lado de un cuerpo cubierto con una sábana. La cámara se va acercando muy lentamente hacia él. El niño descubre el rostro del difunto)

Niño *Selim*

(Coge su ropa. Nos trasladamos al hueco central de un edificio en construcción. Varios niños se colocan en barandillas a distintos niveles. En el nivel del suelo aparece el niño y otros niños. Prende fuego a las ropas. Mientras el fuego prende, el niño llora y oímos la voz en off de varios niños recitando una oración)

Off *¡Selim!
¡Qué pena que no vengas con nosotros!
¡Selim!
¡Tengo miedo!
¡Selim!
El mar es muy grande.
¿Qué te espera donde vas?
¿Qué nos espera donde vamos?
Hubo montes, barrancos, policía.
Pero no volvimos atrás.*

*Ahora veo el mar sin fin.
 Por la noche vi a mi madre.
 En la puerta, triste.
 Era Navidad.
 Nevaba en la montaña y sonaban las campanas.
 Si estuvieras aquí para hablarnos de los puertos
 de Marsella o Nápoles...
 De ese gran mundo.
 Selim, hálbanos
 de ese mundo tan grande.
 ¡Selim, hálbanos!
 ¡Selim! ¡Selim!*

Niño



Escena 4. La madre

(Aléxandros entra en la habitación del hospital donde está su madre, sentada al borde de la cama, junto a una enfermera. La habitación está casi a oscuras)

Enfermera *Buenas tardes. Volveré luego. Les dejo solos. (Se marcha)*
 Aléxandros (Sentándose frente a ella) *Madre. Perdón por no haber venido antes. Siempre hay alguna cosa. (Le coge la mano)*
 Madre. *He venido a despedirme. Me voy.*

(La madre se levanta. Va hacia la ventana y descorre la cortina)

Madre *¡Aléxandros! ¡Aléxandros! ¡A comer! ¡Aléxandros!* (Ruidos en la playa de niños jugando)

Aléxandros (Reflejado en un espejo de la habitación) *¡Ya voy! ¡Ya voy!*

(Corte a la playa. Es un flash-back. Está la familia y los amigos, con bañadores y vestidos antiguos, aunque vemos a Aléxandros tal como es en la actualidad)

Aléxandros *María, cuida de mi hermano.*
 Hermano *¡Yo no necesito que me cuiden!*
 Amigo *Tu suegro estaba preocupado.*
 Aléxandros *Yo no, tu madre.*
 Amigo *¡Llamad a los niños! ¡Ha llegado Aléxandros!*
 Amiga *¿Cómo se ve el mundo desde allí?*
 Aléxandros *¡Maravilloso!*

(Llega ante una mesa, donde está sentada su madre)

Aléxandros *¿Llego tarde, madre?*
 Madre *De pequeño ya llegabas tarde. A comer.*
 Aléxandros *¿Y Anna?*
 Madre *Por allí.*
 Aléxandros *¡Voy a por Anna! ¡Anna!*
¡Anna! ¡Vamos a la cueva!

(Empieza a llover con virulencia. Todos corren a resguardarse. Aléxandros retrocede)

Aléxandros *¿Anna, adónde vas? ¿Te has vuelto loca?*

(Mientras se besan bajo la lluvia. Oímos un poema en voz en off femenina)

Off *Mar adentro
 viaja tu isla.
 Una de tus camisas ondea al viento.
 Tú, protegido*

*en la penumbra de una habitación...
saqueado por las voces de la noche.
Te miro con los ojos cerrados.
Te oigo con los oídos tapados.*

(Volvemos a la habitación de la madre en el momento actual. Concluye su poema)

Madre *La cubertería de plata.
De mi dote.
De mi dote.
¿Dónde la habéis dejado? Ayer estaba aquí.*

(Se tambalea. Aléxandros la sostiene y la lleva hacia la cama)

Madre *Ayer aún estaba aquí.*

(Aléxandros se sienta a su lado)

Aléxandros *¿Por qué, madre? ¿Por qué nada salió como
esperábamos? ¿Por qué? ¿Por qué tenemos que
podrirnos indefensos entre el dolor y el deseo? ¿Por qué
he vivido en el exilio? ¿Por qué sólo regresaba cuando se
me concedía la gracia de hablar mi lengua? Mi lengua.
Cuando reencontraba palabras perdidas o extraía del
silencio palabras olvidadas. ¿Por qué sólo entonces oía el
eco de mis pasos? ¿Por qué? (Apaga la luz de encima de
su cama) Dímelo, madre. ¿Por qué no supimos amar?
(Abandona la habitación)*

Escena 5. El poeta

(Aléxandros y el niño en el interior del autobús. Sube el poeta. Se sienta a su lado y recita un poema)

Poeta *La última estrella húmeda del alba
Anunciaba un sol radiante.
Ni las nubes ni la niebla
se atrevían a pasar por el cielo.
Desde allí el aliento de la brisa
era tan dulce en la cara
que parecía murmurar
a los pétalos del corazón
la vida es dulce
y la vida es dulce.*

(Llegan a la parada y se baja. Aléxandros se abalanza sobre la puerta)

Aléxandros *Dime, ¿cuánto dura el mañana?*

Escena 6. Es muy tarde por la noche

(El coche con Aléxandros y el niño llega al puerto. El niño llora)

Aléxandros *Ha llegado la hora, ¿verdad?*

Niño *Son las mil.*

Aléxandros *¿Qué has dicho?*

Niño *Son las mil.*

Aléxandros *¿Las mil?*

Niño *Significa que es muy tarde.*

Aléxandros *Muy tarde. Muy tarde por la noche.*

(Le da una moneda al niño)

Niño *Debo irme. (Están unos segundos en silencio) Adiós. (Baja del coche)*

(Aléxandros se queda en silencio en el coche. Segundos después, baja. El barco cierra la compuerta posterior y zarpa)

Escena 7. La eternidad

(Aléxandros en el interior de la casa vacía. Lá camara recorre la estancia vacía. Voz en off de Anna)

Off *Te escribo desde el mar una y otra vez. Te escribo, te hablo. Cuando regreses a aquel día, acuérdate. Lo miré con todos los ojos. Lo acaricié con todas las manos. Aquí estoy y te espero temblando. Concédeme este día.*

(El balcón se abre y la cámara avanza hacia el exterior. Cánticos de una fiesta. En el balcón la madre mueve un cuna. Más allá, en la arena, todos cantan, alineados frente al mar. Anna se gira)

Anna *¡Aléxandros! ¡Aléxandros!*

(Avanza hacia la casa. La cámara va descendiendo y entra en plano de espaldas Aléxandros)

Aléxandros *¡Anna!*

Anna *¿Bailas? Sé que lo evitas. Pero hoy es mi día.*

(Bailan, el resto se aproxima a ellos y bailan también. La cámara se aproxima a ellos con el mar y el cielo al fondo)

Aléxandros *Anna, no iré al hospital. No iré. No iré. Quiero proyectos para el mañana. El desconocido responderá con la misma música. Siempre habrá alguien para venderme palabras. Mañana. ¿Qué es el mañana? Un día te pregunté: "¿Cuánto dura el mañana?" Y me respondiste.*

Anna *La eternidad y un día.*

Aléxandros *No te he oído. ¿Qué has dicho? (Ella se separa de él)*

Anna *(En fuera de campo) ¡La eternidad y un día!*

(Queda solo Aléxandros con el mar al fondo)

Aléxandros *¡Anna! Anna. Mi paso a la otra orilla esta noche. Te he recuperado con palabras. Estás aquí. Todo es verdad y espera de la verdad. De la verdad.*

(Se dirige hacia la playa. Queda de espaldas frente al mar. La cámara se va aproximando hasta que le enfoca en plano medio con todo el fondo ocupado exclusivamente por las aguas. Recita unas palabras)

Cumbrecita mía.

Forastero.

Yo.

¡Las mil!

¡Cumbrecita mía!

¡Forastero!

¡Yo!

¡Las mil!

¡Cumbrecita mía!

Cumbrecita mía.



(Oímos la voz en off de Anna, cada vez más lejana)

Off *¡Aléxandros! ¡Aléxandros! ¡Aléxandros!*

(Corte a negro y créditos con la música)

CUESTIONES DE ESCATOLOGÍA

Obra maestra que reflexiona sobre el sentido de la vida, el tiempo y el amor ante la muerte próxima.

1. La proximidad de la muerte y el tiempo perdido

La situación de cercanía a la muerte provoca en Aléxandros una mirada recuperadora de su pasado y abierta respecto del porvenir. Los flash-backs recuerdan especialmente la infancia y el amor. Y con ellos dos figuras femeninas, la madre y la esposa.

El tiempo está en el centro de la reflexión. El tiempo de la infancia como definidor de la identidad en la medida en que la persona se identifica con un nombre por el que es llamado. Sin embargo, el paso del tiempo deteriora al ser humano provocando el olvido, significativamente en demencia senil de la madre, de la identidad.

El tiempo del amor también es mirado con la nostalgia del tiempo perdido y distraído. Anna no fue amada lo suficiente porque Aléxandros andaba buscando el sentido en las palabras. Mientras ella simplemente le esperaba para amar.

Ante la muerte, la recuperación de la vida emerge como conciencia de lo efímero del tiempo y de la insaciable búsqueda del hombre de una felicidad apenas entrevista. “¿Por qué nada salió cómo esperábamos?”

Este viaje a la limitación de una vida, contrastará con la densidad de un día, casi el último día. Este día plenamente vivido ensancha el tiempo trascendiéndolo en dimensiones de eternidad.

2. Comprando las palabras primordiales

El poeta al que Aléxandros seguía, compraba palabras para sus versos y así recobraba el habla de su propia lengua.

Aléxandros también ha buscado palabras para el sentido y sobretodo se ha quedado con las preguntas. Así todas sus preguntas son desgarradoras ¿Por qué tenemos que pudrirnos indefensos entre el dolor y el deseo? ¿Por qué no supimos amar? Y aquella pregunta última: ¿Cuándo dura el mañana?.

Se trata de la pregunta escatológica por la consumación futura. Una pregunta abierta que tiene como respuesta las pequeñas palabras perdidas que han sido sacadas del silencio. Son palabras extrañas: forastero, yo, ¡Las mil!, Y la más repetida como palabra de amor: cumbrecita mía. No quedan sino palabras primordiales y mínimas, palabras escondidas que ponen sentido a la noche.

El poeta da orden a las palabras poniendo forma a al esperanza. La estrella húmeda del alba, el aliento de la brisa, los pétalos del corazón para concluir señalando que “la vida es dulce”.

Pero las palabras del poeta son insuficientes. Únicamente la palabra del amor tendrá respuesta. Respuesta infinita a una conciencia desbordada en búsqueda y añoranza.

3. El viejo y el niño

El niño es el futuro. Nacido en una historia terrible de muerte. De un pueblo devastado, huyendo de la destrucción es comprado como esclavo. Su grito es la tristeza y el miedo *¡Eh Selim!*

Representa la historia rota de una herencia maldita. Recordemos la guerra de los Balcanes y la destrucción del hombre por el hombre significada en el paisaje de alambradas pobladas de muertos vivientes entre la niebla.

Pero también el niño es la imagen del superviviente. Del hijo que verdaderamente puede acompañar a morir como solamente los que han pasado pero la desesperación saben hacerlo. Solamente dos desesperados pueden darse las manos sonreír y llorar. Una esperanza tenue, débil pero profundamente humana.

Además amenazada porque “es muy tarde por la noche”. Estamos ante una historia incierta y frágil como el barco en el que huye el pequeño: “¿Qué nos espera dónde vamos?”

4. Anna, el mar y la eternidad

Theo Angelopoulos ha señalado insistentemente el carácter decisivo de la última escena en dos planos secuencia.

De vuelta en la casa vacía, a la orilla del mar. Al lugar original vuelve Aléxandros para el reencuentro con Anna. El mar es el fondo-destino en su horizonte infinito. Hay una fiesta en la que se danza entre la vida y la muerte.

Ambos bailan, el amor ofrece la respuesta: la eternidad y un día. Es el momento de pasar a la otra orilla. A la otra vida.

Sumergirse de nuevo en el mar de la eternidad con las palabras primordiales. Para que permanezca el nombre y la identidad pero más allá de la muerte.

Una lección de la dimensión trascendente del hombre antesala elocuente de la fe.

FUENTES

Bibliografía

- AFFERRANTE, M.F., “L’eternità e un giorno di Theo Angelopoulos: cinema dell’interiorità” en SINISCALCHI, C., (ed.), *Arte, vita e rappresentazione cinematografica. Senso estetico, esigenze spirituali e istanze culturali*, Roma 1999, 145-147

- CAPARRÓS, J.M., *El cine del fin de milenio (1999-2000)*, Madrid 2001, 112-114.
- EQUIPO RESEÑA, *Cine para leer 2000 (enero-junio)*, Bilbao 2000, 128-131.
- ESTÈVE, M., « À la frontère de la mort, le temps du souvenir, L'Eternité et un jour, » en VV. .AA. , *Théo Angelopoulos en "études cinématographiques"*, Vol. 48, Paris 1998 (4ª), 177-185.
- GIAMMATTEO, F. Di, « Angelopoulos. L'infinita odisea » en SINISCALCHI, C., (ed.), *Arte, vita e rappresentazione cinamatografica. Senso estetico, esigenze spirituali e istanze culturali*, Roma 1999, 145-147.
- GONZÁLEZ, N., "Quanto dura il domani? L'eternità e un giorno" en SINISCALCHI, C., (ed.), *Arte, vita e rappresentazione cinamatografica. Senso estetico, esigenze spirituali e istanze culturali*, Roma 1999, 153-155.
- HORTON, A., *El cine de Théo Angelopoulos. Imagen y contemplación*, Madrid 2001, 189 pp.
- SINISCALCHI, C., "Il cinema portideologico di Theo Angelopoulos" en SINISCALCHI, C., (ed.), *Arte, vita e rappresentazione cinamatografica. Senso estetico, esigenze spirituali e istanze culturali*, Roma 1999, 149-152.
- TOMÁS, M^a. C. y TOMÁS, G. M^a, *La vida humana a través del cine. Cuestiones de antropología y bioética*, Madrid 2004, 25-26.
- VV.AA. *Cine Fórum 2001*, Madrid 2001, 124.

Internet

- www.imdb.com. Base de datos.
- www.acec.glauco.it Valoración Conferencia Episcopal Italiana (Datafilm)
- www.bloggermania.com Crítica del Equipo Cine Fórum
- www.conferenciaepiscopal.es/cine Departamento Cine Conferencia Episcopal Española
- www.usccb.org/movies. Valoración Conferencia Episcopal USA
- www.sensesofcinema.com/contents/directors/03/angelopoulos.html